

Jesús muere en la cruz

Fuente: Lucas 2, 39-52



Introducción: Jesús ha celebrado la última cena con sus discípulos, les dio su mandamiento del amor y ha rezado al Padre por todos nosotros.



Jesús se levanta y se va, como lo hace siempre, hacia el monte de Los Olivos. Allí hay un jardín muy grande llamado Getsemaní. También los discípulos van con él.



Era ya de noche cuando llegaron al jardín. Jesús estaba triste y tenía miedo: dentro de poco llegarían los soldados que lo van a arrestar y a matar ¡Va a hacer muy duro! Sin embargo, Jesús quiere soportar todo esto por nosotros. Nos ama tanto y por eso dice a Dios:



Allí Jesús dice a sus discípulos: “¡ Siéntense aquí a rezar! Después se aleja de ellos, cae de rodillas y dice: “ ¡Padre, si tú quieres, aleja de mi este cáliz, este dolor! Pero que no se haga mi voluntad, no la mía”

“Quiero sufrir y morir por toda la gente de la tierra: así ellos podrán entrar en el Paraíso.”



Después se pone de pie, regresa al lugar donde están sus discípulos y dice: “¿Levántense, ha llegado la hora!”



Llega Judas, acompañado de muchos soldados, armados de bastones, espadas y una cuerda para amarrar a Jesús.

Judas está delante de todos y dice a los soldados: “No se equivoquen en la oscuridad. El hombre al cual daré un besos ese es Jesús”



Judas besa a Jesús. Jesús lo mira triste y dice:”Judas, amigo mío, ¿es así que me traicionas?”



Los soldados le amarran con la cuerda. Los apóstoles se asustan y escapan



Llevaron a Jesús donde está Caifás, el gran sacerdote. A su lado están los sabios y ancianos del templo. Jesús se encuentra delante de Caifás que le pregunta: “Entonces, dínos, ¿Tú eres el hijo de Dios”? Jesús lo mira y le responde: “Ustedes mismo lo dicen. ¡Yo soy!”





Caifás y sus hombres se enojan: “Todos lo hemos escuchado- grita Caifás – Él, el hijo de Dios? Quién dice una cosa similar? Es una ofensa contra Dios!”



“Ustedes , qué piensan de Jesús?. Los hombres responden: “!No podemos dejarlo vivir, debe morir!”



Pero no pueden matarlo porque solo Pilato tiene el poder de condenar a alguien a morir. Es Pilato el que gobierna en el país donde vive Jesús.



El gobernador Pilato interroga a Jesús y le dice: “¿Eres tú el Rey de los judíos?”. Jesús responde: “Tú lo has dicho. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Quien hace parte de la verdad escucha mi voz.

Pero, de cuál verdad habla Jesús? Del amor a Dios y al prójimo



Pilato trata por todos los medios de darle la libertad a Jesús. Pero sus acusadores gritan: “Si dejas libre a este hombre, no eres fiel al emperador” Cuando Pilato escucha estas palabras, deja a Jesús en sus manos para que lo crucifiquen.



Los soldados se burlan de Jesús, le ponen una capa roja y después una corona de espina en la cabeza. Le toman el pelo y se ríen de Él diciéndole:”¡VIVA EL REY DE LOS JUDÍOS!”



Después de haberlo tratado así, le quitan la capa, le ponen una cruz sobre sus hombros y lo obligan a caminar hacia el Calvario para crucificarlo.



Durante el largo y fatigoso camino encuentran a un hombre llamado Simón y lo obligan a llevar a él la cruz de Jesús.



Cuando llegaron al monte del Calvario, clavan a Jesús en la cruz. Jesús dice: “PADRE, PERDÓNALOS PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN”



También crucifican a dos ladrones.



Uno de ellos, insultándolo, dice: “¿No eres tú el Mesías? Entonces, sálvate a ti mismo y a nosotros.”



El otro en cambio, se pone a regañar a su compañero y le dice: “Tú que estás pagando la misma condena no tienes ningún temor de Dios? Para nosotros es justo este castigo por lo que hemos hecho, él en cambio no ha hecho ningún mal.”



Después agrega: “Jesús, recuérdame de mí cuando estés en tu reino”. Jesús le responde: “Te aseguro que hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso”



Jesús ve debajo de la cruz a María y Juan.



Le dice a María: "Ahí tienes a tu hijo". Después le dice a Juan: "Ahí tienes a tu madre"

María llora, Jesús es su hijo y ahora está muerto. También los amigos de Jesús lloran.



A un cierto momento, como a las tres, Jesús grita: "¿DIOS MIO, DIOS MIO, POR QUÉ ME HAZ ABANDONADO?". Después dice: "PADRE ME ABANDONO EN TI, TOMAME EN TUS MANOS". Luego, inclina la cabeza y muere.

Jesús por un momento no siente más la unión con Dios, con su Padre, por esto se siente solo



José de Arimatea, un hombre rico e importante que había seguido a Jesús, va donde Pilato y le pide de tomar el cuerpo de Jesús. Llega también Nicodemo y trae consigo un vaso lleno de perfume.

La tumba es escavada en las rocas. Todos están tristes, los amigos y sobretodo María, la madre de Jesús.

Cerca hay un jardín y en el jardín hay un sepulcro vacío, en el cual todavía nadie había sido sepultado. Allí llevan a Jesús, después de haberlo envuelto con vendas y perfumes. Después cierran el sepulcro con una gruesa piedra.

Nosotros sabemos que Jesús había a los apóstoles: "los profetas han escrito que el hijo del hombre será asesinado pero el tercer día resucitará"



"Jesús fue abandonado por todos. Los gen 4 lo queremos consolar. ¿Lo quieres hacer también tú?"
Chiara

Hemos vuelto a ser amigos

Caterina Lee Yun Sean - Korea



"Un día, después del recreo, el maestro aún no llegaba. Había una confusión y como soy la jefe del salón de clase, le dije a mis compañeros de hacer silencio.



Todos me escucharon. Solo un compañero siguió molestando.



Fui donde estaba él y le tomé la mano.



En aquel momento me golpeó la nariz.



Me dolía mucho y quería reaccionar enseguida contra él pero pensé en Jesús y no le dije nada. Fui a la enfermería donde me pusieron una curita.



Cuando regresé el maestro había regañado muchísimo a mi compañero. Él no tiene mamá y vive con la abuela y muy a menudo hace cosas malas. En ese momento me dolía mucho que le gritaran por mi culpa.



Me recordé que en él estaba Jesús que sufría. Fui donde él y le dije con mucho amor que yo estaba bien.



Le dije que me daba tristeza que le hubieran gritado por mi culpa y le pedí disculpas. Enseguida me sonrió y también él me pidió disculpas. Nos volvimos amigos y sentía una gran alegría en mi corazón.

Una fiesta con Jesús en medio

Gen 4 de Catania-Italia



Los gen 4 de Catania nos cuentan: “Hemos organizado una fiesta para los ancianos de un ancianato. Hicimos dibujos, poesías y ensayamos las canciones.



Después hemos pedido a Jesús de estar entre nosotros y llevar Su amor a todos ellos.



En la calle para ir al ancianato encontramos al alcalde



Que impresionado por nuestra idea quiso acompañarnos para participar también él en la fiesta.



Cuando entramos en la casa nos acogieron en una linda salita.



Escuchando nuestras canciones, poesías y viendo nuestros dibujos sus caras se pintaban de alegría



Después los hemos saludado uno por uno. Las hermanas que cuidan esa casa, estaban maravilladas porque dos ancianos que hacía tiempo no hablaban a ninguno de allí, de repente, encontraron la alegría de contar alguna historia a los otros.



Un señor anciano nos deseo de continuar a seguir a Jesús



Al final todos nos agradecían, nos invitaron a regresar de nuevo y nosotros estábamos muy felices.